



PORTUGUESA EN LÍNEA

Elecciones 2014

## Continuidad en Brasil

Jesús E. Mazzei Alfonzo\*

Son las séptimas elecciones directas del país y más de 26 años de vigencia ininterrumpida del Estado democrático y de derecho en Brasil

**E**l proceso electoral de Brasil estuvo marcado en los últimos meses por un escenario volátil y poco predecible. El balotaje que es una realidad insorteable desde hace tres décadas en el comportamiento electoral brasileño permite afirmar, preliminarmente, que la victoria de Rousseff en la segunda vuelta puede ser explicada, por una parte, como el reflejo del extraordinario apoyo político que le dio el presidente Lula, que se jugó su capital político, con la fuerza avasalladora de su personalidad y carisma, e impulsó a Rousseff que obtuvo, de acuerdo a los últimos datos, 51,62 %; y por otra al electorado petista que, fundamentalmente, la vio como la única que garantizaba la continuidad y estabilidad en las diversas políticas públicas emprendidas por la administración (argumento discutible), sobre todo en materia social, frente a un candidato que generaba mucha incertidumbre, Aécio Neves, que terminó de carburar con 48,38 % de los votos.

La abstención giró alrededor del 21 %. Pese a que Neves perdió, se posesionó muy bien para las próximas elecciones del 2018. Siendo aún joven y tomando las lecciones y experiencias de

estas elecciones, para el futuro se presenta como una excelente alternativa del Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB), para ese año. El Partido de los Trabajadores (PT) tendrá dieciséis años de gobierno y eso podría pasar factura. Con respecto a las elecciones de 2011, el PT perdió casi nueve puntos de los votos obtenidos en aquellas elecciones.

Según las encuestadoras Datafolha e Ibope, Rousseff mantuvo en la primera vuelta una consistente intención de voto del 51 % y así lo reflejaron los resultados del domingo 26 de octubre. Los partidos aliados del PT, con el Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB) a la cabeza, sirviendo de fuerza bisagra, con un papel preponderante en el próximo gobierno, y con una coalición de más de doce años, mostró coherencia y claridad estratégica; aunque debemos aclarar que el PMDB ha sido gobierno desde José Sarney, en 1985, y por ello otro de los resultados de estas elecciones se verá en la composición política, tanto en la cámara de diputados como en la del senado, porque eventualmente le permitirán aprobar los principales proyectos de ley y encarar plausiblemente la reforma política tan buscada desde 1994, y las leyes que permitan una nueva generación de reformas económicas, ajuste o corrección, que deberá hacerse ineludiblemente en la materia fiscal, cambiaria, para recuperar la credibilidad del Brasil en sus amplias potencialidades económicas.

Aécio Neves registró una recuperación increíble. Cuando todas las encuestas no le favorecían, se recuperó y pasó a disputar el segundo turno perdiendo por tan solo 3 % de diferencia. El electorado lo percibió consistente y coherente. Como político de amplia trayectoria utilizó, entre otras cosas, la herencia del gobierno del presidente Cardoso, quien inició las reformas económicas que han puesto a la economía brasileña en la senda del crecimiento desde 1994 hasta 2012 (aunque los economistas y especialistas hablan ya de una economía técnicamente en recesión por la merma del ritmo del crecimiento en los últimos trimestres del PIB).

Los candidatos en sus respectivos programas y discursos buscan reposicionar al Brasil en la esfera internacional. Pretenden convertirlo en un país líder de carácter subregional y, a mediano plazo, en un *global player*, una de las aspiraciones históricas de la política exterior brasileña.

Para la segunda vuelta, se vieron escenarios interesantes como el apoyo de Marina Silva y de la familia del fallecido Eduardo Campos que, desde el punto de vista político-electoral, hiló una gran alianza opositora contra el PT. Marina Silva, será un factor determinante en las posibilidades de Aécio Neves para derrotar a Dilma Rousseff, si ella desea un cambio político para el Brasil desde la perspectiva de Marina Silva. Esto tendrá que esperar al año 2018.

## EN LA SEGUNDA VUELTA LO PREVISIBLE SUCEDIÓ

En la segunda vuelta del 26 de octubre hubo otra consecuencia: cómo se mostró el resultado electoral en las regiones. Rousseff se hizo fuerte en el norte y noreste del país; y Aécio Neves en el sureste y centro-oeste como preveían todas las encuestas hechas la última semana previa a las elecciones. Un dato significativo: este último ganó las elecciones en el Distrito Federal, Brasília. Aquí fue electo un aliado del PSDB, el senador Rodrigo Rollemberg con 55 % de los votos, como nuevo gobernador del Distrito Federal. Aunque Neves, perdió en su estado natal.

Otra conjetura que podría eventualmente hacerse es que los temas de campaña, como la corrupción y la crisis económica, influyeron poco en la decisión de los electores brasileños y percibieron más el discurso de Rousseff de continuidad. Los últimos debates indudablemente fueron agrios y amargos en una dialéctica verbal pocas veces vista en las discusiones electorales en Brasil. Se discutieron las principales políticas públicas en los dos últimos, la semana previa al evento electoral. Estos debates buscaron captar a los indecisos que fueron fundamentales para un resultado tan apretado como el que se ha visto.

## EL MAPA DEL PARLAMENTO DEL AÑO 2015

Tendremos por un lado un congreso compuesto por 28 fuerzas políticas diferentes. El Partido de los Trabajadores (PT), el Partido Democrático Laborista (PDT) y el Partido Comunista suman ahora 99 diputados. El partido de Aécio Neves, Partido de la Social Democracia Brasileña, consiguió ampliar su fuerza electoral porque ganó las adhesiones de partidos como el de la Solidaridad y el Partido Socialista Brasileño (PSB), lo que le da un total de 147 representantes y lo convierten en una fuerza política inestimable en el nuevo congreso brasileño, para llegar a nuevos acuerdos parlamentarios. Están, además, los partidos que no están umbilicalmente ligados ni a Aécio Neves ni a Dilma Rousseff, los cuales aumentaron su fuerza pasando de 253 diputados de la anterior legislatura, a 262 electos en la nueva legislatura, que serán la base de sustentación del presidente electo. Se trata de partidos como el Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB), el Partido Social Democrático (PSD), el Partido de la República (PR), el Partido Laborista Brasileño (PTB), entre otros, que forman la mayoría simple, quórum exigido para aprobar la mayoría de los proyectos de ley del nuevo partido gobernante.

Aprovecho la ocasión para desearles a los amigos del Centro Gumilla y la revista *SIC*, a su cuerpo directivo, comisión editorial, amigos todos, y lectores, una Feliz Navidad y un Venturoso año nuevo 2015.

\*Politólogo.